

Una vez caracterizados, los residuos metálicos y las cenizas han sido retirados y enviados a un gestor autorizado

La Comunidad destina 1,9 millones a la limpieza de residuos del incendio del vertedero de Seseña

- Los trabajos se encomendaron a la empresa pública TRAGSA y están ya en su última fase
- Cuando terminen estas labores se estudiarán las posibles afecciones del terreno y su tratamiento

9 de diciembre de 2016.- La Comunidad de Madrid va a destinar 1.944.974 euros para afrontar el coste de los trabajos de limpieza del vertedero de neumáticos de Seseña (Toledo) tras el incendio declarado en la zona el pasado 13 de mayo, que también afectó a la parte de este recinto situada en el término municipal de Valdemoro.

Tras la extinción completa de las llamas, la Dirección General de Protección Civil emitió un informe justificando la puesta en marcha de manera urgente de los trabajos necesarios para la retirada del material y los residuos que provocó el incendio en los terrenos pertenecientes a la Comunidad de Madrid. Así, el Consejo de Gobierno celebrado el 14 de junio aprobó mediante tramitación de urgencia un presupuesto de 2 millones de euros con el objetivo de acometer estas labores, que fueron encomendadas a la empresa pública Tragsa.

Los trabajos desarrollados han consistido en la caracterización y cuantificación de los residuos, la protección y adecuación de la zona y la retirada de los distintos tipos de desechos mediante carga, transporte y tratamiento adecuado, así como en labores de vigilancia, seguimiento y control ambiental. Todas estas actuaciones, que han supuesto un importe ligeramente inferior a los dos millones de euros presupuestados inicialmente, serán ahora abonadas tras presentar Tragsa la memoria justificativa de las mismas, en la que la partida más importante (1.412.141 euros) es la destinada a la gestión de residuos y entrega a gestor autorizado.

Los técnicos de Tragsa terminaron de extraer las 1.500 toneladas de fracción metálica que dejó el incendio a finales del pasado mes de agosto y, tras recibir a finales de octubre el informe que certificaba que los más de 15.000 metros cúbicos de cenizas producidas por la combustión de los neumáticos eran un residuo no peligroso, comenzaron inmediatamente a retirarlas. Está previsto que esta última actuación de limpieza termine definitivamente a finales de este mes de diciembre, momento en el que se procederá a estudiar las posibles afecciones del suelo y su tratamiento más adecuado.